



D. Manuel Castiñeira, primer párroco del post-concilio en A Estrada.

Apuntes para una biografía (I)

José Luis Dorelle Iglesias

joseluisdorelle@gmail.com

Resumen. Las parroquias de A Estrada y Ouzande estuvieron entre 1965 y 2004 bajo la cura pastoral de D. Manuel († 2008), un sacerdote nacido en el ayuntamiento de Laxe en 1927. Su trayectoria vital desde su nacimiento, formación en el Seminario Conciliar de Santiago, su tarea pastoral en Muros, Cee, Carril y Lérez, con un bienio intermedio de formación en Salamanca, hasta su llegada a nuestro ayuntamiento, y una breve presentación de su estancia entre nosotros, son los temas fundamentales de este artículo.

Abstract. Mr Manuel (1927-2008) from Laxe City Council (1927- 2008) was the priest of A Estrada and Ouzande parishes between 1965- 2004. The main topics of this article are a brief presentation of his life in our town and his career: birth, education period in the Council Seminar of Santiago de Compostela, pastoral work in Muros, Cee, Carril and Lérez (with a two-years education period in Salamanca) and arrival to our city council.

El día 31 de octubre de 1965 llegaba a la Estrada un nuevo sacerdote. Esta parroquia, junto con Ouzande, se hallaba vacante tras el fallecimiento de D. Nicolás Mato Varela acaecido el 21 de enero de 1962. En el período intermedio D. Luis-Ángel Mazaira Salgado (encargado) y D. Baldomero Louro Lado atendieron las dos parroquias. El Cardenal-Arzbispo de Santiago, con fecha de once de septiembre de 1965 encomienda el cuidado pastoral de estas dos feligresías a D. Manuel Castiñeira Rodríguez, un joven sacerdote de treinta y ocho años.

El nombramiento dice literalmente: *NÓS, DON FERNANDO QUIROGA PALACIOS, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Santiago de Compostela y Cardenal Presbítero de la Santa Iglesia Romana, del Título de San Agustín. –Por cuanto se halla vacante la parroquia de San Pelayo de La Estrada y Unido San Lorenzo de Ouzande de la categoría de término, por defunción de su último poseedor, y correspondiéndonos su actual provisión por iure devoluto por el presente venimos en nombrar, y nombramos, para Párroco del refe-*

rido curato a D. Manuel Castiñeira Rodríguez que ha probado su suficiencia e idoneidad en los ejercicios del último Concurso Parroquial, celebrado en esta Diócesis. –En su virtud mandamos a todas las personas, a quienes corresponda, que le hayan y tengan por tal Párroco, concurriéndole con la asignación, derechos de estola y pie de altar, y demás emolumentos que le correspondan, según lo hayan hecho y debido practicar con los párrocos antecesores; y, de recibida la colación e institución canónica de dicho Beneficio, y previo el correspondiente mandato, tomará posesión del mismo en la forma acostumbrada. –En testimonio de lo cual damos el presente, firmado por Nós, sellado con el mayor de nuestras armas, y refrendado por nuestro Canciller, en Santiago, a once de septiembre de mil novecientos sesenta y cinco. – + FERNANDO, Cardenal-Arzbispo de Santiago (rubricado). – Por mandato de su Eminencia Reverendísima el Cardenal-Arzbispo, mi Señor, Dr. Benito Espiño, Canciller (rubricado) –Hay un sello con las armas de su Emcia. Rvdma.

El Concilio Vaticano II fue clausurado el día 8 de diciembre de 1965, es decir, cinco semanas más tarde. Su praxis desde entonces se va adaptando en todos los aspectos de la vida cristiana de una parroquia a las indicaciones que de dicho concilio emanaron. De ahí el título de este artículo. El texto del nombramiento está redactado sobre un formulario protocolario antiguo que no hace justicia a lo que en realidad –en cuanto a Beneficio– fue su quehacer pastoral en San Lourenzo de Ouzande y San Paio de A Estrada.

Enarrabo nomen tuum fratribus meis, “Anunciaré tu nombre a mis hermanos” (Sal 22, 23) había sido el lema de su ordenación sacerdotal el 28 de junio de 1953. Este programa pastoral del sacerdote como hombre encargado de anunciar “las cosas de Dios” se adecuaba bien a la figura del difunto párroco emérito de A Estrada. A lo largo de sus ochenta y un años de vida D. Manuel fue un hombre que anunció, en la medida de sus posibilidades, el nombre de Dios.

Ahora, después de su muerte, es el momento de que hable su recuerdo repartido entre tantas personas.

Vaya por delante la premisa de que no he pretendido realizar un trabajo exhaustivo sino más bien un pequeño boceto para una posible biografía más completa o *fotobiografía* posterior. La intención primera era abordar todas las etapas de su vida pero luego ante la multiplicidad

de fuentes, testimonios y acontecimientos que merecerían una reseña más completa he decidido abordar toda la formación de D. Manuel hasta que llegó como párroco para tratar en otro artículo posterior su período estradense. No sería justo que no agradeciese la colaboración de su hermana D^a Benigna, de D. José Antonio Ortigueira (actual párroco), D. Manuel-Jesús Formoso, (vicecanciller del Arzobispado de Santiago), de D. Luis Mazaira, D. Baldomero Louro, D. Vicente Cerdeiriña, D. Casimiro Torres, D. Alfonso Mera, D. José Antonio Ríos y otras personas que tan generosamente me dedicaron algún tiempo para hacer memoria juntos del primer párroco del post-concilio en A Estrada que “ha ser lembrado como un home de ben, entregado ao seu labor pastoral e a mellorar as condicións de vida dos seus semellantes”¹. Quiero añadir que no han brotado estas líneas desde la perspectiva del investigador que no soy ni del literato que tampoco soy, sino únicamente del afecto que le profeso.

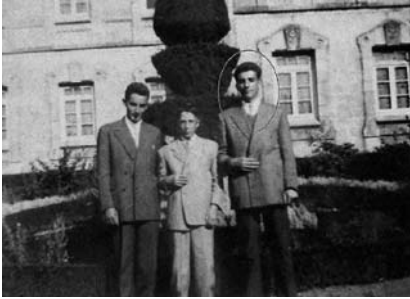


Pila bautismal donde fue bautizado al día siguiente de su nacimiento

1. Nacimiento e infancia

Manuel Castiñeira Rodríguez nació el 13 de abril de 1927 en el lugar de Rens de la parroquia de Nande (Laxe) en el seno de una familia de fuertes convicciones cristianas. Él ocupa el lugar octavo por orden de nacimiento en un total de trece hermanos. Los siete hermanos mayores a él son: Dolores, Consuelo, Pilar, Teresa, Mercedes, José y María; los cinco más jóvenes son Carmen, Asunción, Silvestre, Benigna y Saturnina. Un total de trece hijos del matrimonio formado por Jesús y María Josefa. Rens es un lugar de Nande ubicado a unos 70 kilómetros tanto de A Coruña como de Santiago.

¹ Dono López, J.A., Carta de pésame á familia de D. Manuel, 11.11. 2008.



Con sus dos hermanos varones.

Al día siguiente recibió el Bautismo en el templo parroquial de San Simón de Nande. Este acontecimiento quedó registrado en el Archivo Parroquial de esta feligresía que en el Libro de Bautizados en uso en esta época y tiene el siguiente asiento literal:

18 Nande Rens Manuel de Jesús y M^a Josefa en el margen izquierdo. Dentro del cuerpo de la inscripción dice: En la Iglesia parroquial de San Simón de Nande, término municipal de Lage, provincia de Coruña, el catorce de Abril de mil novecientos veintisiete, yo D. Eduardo Parada cura párroco de ella, bauticé solemnemente, puse los Santos Óleos y por nombre Manuel a un niño que nació en el lugar de Rens el día anterior, hijo legítimo de Jesús Castiñeira Feal y de su mujer M^a Josefa Rodríguez Montero, naturales de esta parroquia y de la de San Lorenzo de Agualada respectivamente. Abuelos paternos José Castiñeira Monterroso y Adelaida Feal Pose, naturales de Nande y maternos José Rodríguez Rama, de la dicha de Agualada y Pilar Montero Fernández de Santa María de Mira. Fueron padrinos Manuel Feal Vázquez y Teresa Castiñeira Feal. Y para que conste lo firmo. Eduardo Parada Portela (rubricado)².

A este mismo lugar en el que recibió el Bautismo volverá veintiséis años más tarde para officiar allí con los suyos su primera Misa el día 5 de julio de 1953.

El sacramento de la Confirmación lo recibió de manos del arzobispo D. Tomás Múñiz de Pablos el día 3 de septiembre de 1938 en la iglesia de Laxe durante la Visita Pastoral de este prelado al arciprestazgo de Soneira³. Los años que distan entre un acontecimiento y el otro los pasó con su familia primero, luego en Finisterre viviendo con el párroco de este lugar que era hermano de su padre. Con

2 Archivo Parroquial de San Simón de Nande, Libro IX de Bautizados de San Simón de Nande, filial de Traba, fol. 5.

3 Este arciprestazgo tenía en aquel entonces 22 parroquias y 10 anejos. La parroquia natal de D. Manuel como dijimos fue San Simón de Nande que era anejo de Santiago de Traba (no llegaría a los 180 vecinos, unos 900 habitantes aproximadamente). La praxis pastoral del sacramento de la Confirmación en aquella época era distinta de la actual. Aprovechando el paso por la zona del arzobispo se confirmaba a todos los que no estuviesen ya confirmados y desearan hacerlo en una iglesia principal de la comarca. De ahí, que también D. Manuel recibiese la Confirmación en un lugar distinto al de su domicilio que lo hiciese con once años.

este sacerdote aprendió las primeras nociones de latín lo que le concedió los conocimientos necesarios para presentarse por libre en el curso académico 1941-42 a los exámenes del primer curso de Humanidades. Ya en el año 1942-43 con quince años ingresa como alumno interno en el Seminario Conciliar Compostelano.

La motivación profunda por la que aquel joven decide ingresar en el Seminario hemos de encontrarla en su capacidad intelectual y seguramente en el trato con su tío el párroco de Finisterre que murió muy joven pero con el que convivió algún tiempo. De su infancia contaba con especial emoción como su padre rezaba en casa con toda la familia el rosario todos los días y como asistía a Misa en su parroquia. Sin embargo nunca mencionó que ya en ese tiempo tuviese pensado ser sacerdote, más bien no lo parecía pues recordaba con agrado como deseaba asistir a los oficios religiosos desde la tribuna de la iglesia y no se lo permitían porque allí era un lugar más propicio para la dispersión. Igualmente le gustaba contar la segunda parte de este episodio. Cuando cumplió trece o catorce años, como había crecido, su padre un día le dijo: “Manuel, agora xa eres maior e podes vir sentarte cos maiores na tribuna”.

La decisión de abrazar en estos años el ideal del sacerdocio o, más bien, la fidelidad a la llamada recibida pertenece, en él, a las realidades interiores de la persona, a la intimidad entre él y Dios. Sí, se trata de algo que encaja mejor en el ámbito de la fidelidad que en el de la decisión. La vocación sacerdotal de Castiñeira no fue repentina⁴. Lógicamente existieron circunstancias humanas e influencias



Con sus padres: Jesús y M^ª Josefa; a la derecha su hermana Benigna.

4 Cito aquí el testimonio de Víctor Sierra (guionista del Padre Casares) al conocer la noticia del fallecimiento de D. Manuel, por su afinidad con la idea que trato de expresar: “Un non elixe ser sacerdote: é Deus quen o elixe a un. E a forza desa chamada non se pode explicar. (...) Un sacerdote intelixente, culto, lido; pero sen deixar de ser un home de fe. Un

que se prolongarían en el tiempo. Comentó muchas veces conmigo y con todo aquel que se acercase a él para charlar un rato muchas anécdotas de su infancia y juventud en el Seminario.

2. Etapa de estudios

La formación de D. Manuel en el Seminario Conciliar de Santiago duró como dijimos desde el 1941-42, año en el que se presenta por libre a los exámenes de 1º de Humanidades, hasta el curso 1952-53 en el que fue ordenado sacerdote al terminar el curso. A este centro guardará toda su vida un gran cariño y hablará de él con emoción por las muchas experiencias vividas allí. En él cursó cuatro de los cinco cursos de Humanidades, tres cursos de Filosofía y cuatro de Teología.

Entre los otros jóvenes que ingresaron con él en el Seminario y que eran de su misma promoción hubo en la Estrada otros tres sacerdotes: D. Luis Castelao Vázquez que fue párroco de Berres unos años, D. Ricardo Villaverde Gómez que lo fue de Matalobos y Toedo y D. Manuel Villar Cortizo, párroco de Vinseiro y Cereixo hasta su fallecimiento en el año 2004.

Sus compañeros de Seminario le recuerdan como un alumno de grandes capacidades intelectuales y buen compañero. Es necesario matizar que el ambiente del Seminario estaba compuesto por un numeroso grupo de jóvenes de las más diversas zonas de la diócesis con edades comprendidas entre los dieciocho y los veinticinco años aproximadamente en los estudios de Filosofía y Teología lo que generaba un ambiente plural.

Eran años difíciles, sobre todo los primeros, en los cuales su ingenio se agudizaba. La escasez de alimentos en Santiago la recordaba con dos anécdotas muy gráficas: una de ellas era que el personal de cocina dejaba por la noche al frío de la misma las ollas con la leche para el desayuno en los arcos del claustro de modo que no se estro-

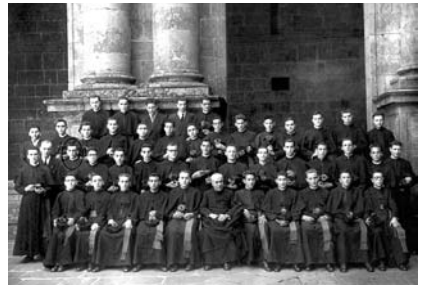
cura vocacional, un pastor ata as últimas consecuencias. Supoño que non é raro que esa descripción coincida coa imaxe que teño de don Manuel. Digo que non é raro porque el deixou unha fonda pegada nos que somos de aquí. Tamén en min. Era un home de carácter firme nas súas conviccións. (...) Ninguén poderá reprocharlle a Don Manuel que non viviu tal como predicou; coherente ata a fin coa súa fe; cercano e paternal cos seus vecinos". (La Voz de Galicia, ed. Deza-Tabeirós, 12.11.2008).

pease. Él relataba como en varias ocasiones varios seminaristas desde el primer piso con un cordel y un gancho levantaban de noche la tapa de una de las ollas y con una jarra atada a otro cordel la sumergían en la leche y la subían hasta el primer piso volviendo a dejar la tapa en su sitio. La otra experiencia que relataba era que en clase de *Elocuencia* debían defender la posibilidad o no de alguna tesis. Recordaba con ironía cómo uno de sus compañeros defendió en una ocasión si era lícito o no remover en la sopera buscando las patatas. Y añadía: “¡era solo auga!”.

Pese a estas anécdotas el Seminario de Santiago en su funcionamiento interno tenía una disciplina exigente que emanaba del *Reglamento interno* propio y del *Reglamento disciplinar, plan de estudios y reglamento escolar* que en 1941 se publicó en Valladolid. Para ayudar a los formadores (prefectos) en su tarea educativa en ocasiones se escogía a algunos seminaristas de los cursos superiores para que colaborasen en la tarea de formar a los más jóvenes. En Santiago estos recibían el nombre de *Inspectores*; D. Manuel lo fue varios años. Ejercía la *inspección* en los cursos superiores lo que le mereció ser hombre de confianza de uno de los prefectos del Seminario de aquel entonces, D. Manuel Rey Martínez.



En Burgos en un curso de Misiones para seminaristas, año 1948.



Con compañeros en el Seminario y el Prof. Rodríguez Anllo, año 1948.



Representación de una de las obras de teatro en las que participa como actor en el Seminario, 19 de octubre de 1947.

Los estudios propiamente dirigidos hacia la recepción del Orden Sacerdotal comprendían en aquel entonces tres años de Filosofía y cuatro de Teología⁵. Estos estudios los realizó entre 1946-1953.

Enumero en la tabla que viene a continuación las asignaturas que cursó con sus calificaciones⁶.

Años	Cursos Académ.	Asignaturas	Calificación en el examen/Ordinaria
FILOSOFÍA			
1º	1946-47	Lógica y Ontología	Meritissimus
1º		Física	Meritissimus cum laude
1º		Ciencias Naturales	Meritissimus cum laude
1º		Religión	Meritissimus
1º		Inglés	Approbatus
1º		Prácticas de Latín	Approbatus
1º		Prácticas de Castellano	Approbatus
1º		Prácticas de Griego	Approbatus
1º		Música IV	Meritus
2º	1947-48	Psicología Experimental	Meritissimus cum laude
2º		Cosmología y Psicología Racional	Meritissimus cum laude Accesit
2º		Química	Meritissimus cum laude
2º		Ciencias Naturales	Meritissimus cum laude
2º		Religión	Meritissimus
2º		Inglés	Meritissimus cum laude
2º		Lengua Hebrea I	Meritissimus cum laude Praemium
2º		Prácticas de Latín, Castellano y Griego	Approbatus
2º		Música V	Meritus
3º	1948-49	Teodicea	Benemeritus
3º		Ética	Meritissimus
3º		Criteriología	Meritissimus
3º		Historia de la Filosofía	Meritissimus

5 Para estos cuatro de Teología recibió una beca de estudios por mediación de Adolfo Constenla Costa, Teniente Coronel Capellán Castrense.

6 Desde el curso de 1942-43, comenzaron a regir para toda clase de exámenes, con la única excepción de los de Prácticas, las calificaciones siguientes: Meritus, Benemeritus, Valdemeritus, Meritissimus y Meritissimus cum laude. Las Prácticas eran evaluadas en caso de ser superadas con una calificación única consignada como Approbatus. He omitido intencionadamente la columna de convocatoria extraordinaria; pues nunca tuvo que presentarse durante la carrera en septiembre a ningún examen.

Años	Cursos Académ.	Asignaturas	Calificación en el examen/Ordinaria
FILOSOFÍA			
3º	1948-49	Religión	Meritissimus cum laude
3º		Lengua Hebrea II	Meritissimus cum laude
3º		Prácticas de Latín	Approbatus
3º		Prácticas de Castellano	Approbatus
3º		Prácticas de Griego	Approbatus
3º		Música VI	Benemeritus
SAGRADA TEOLOGÍA			
1º	1949-50	Teología Fundamental	Meritissimus
1º		Intr. Gral. a la Sgda. Escritura	Meritissimus cum laude Praemium
1º		Historia de la Iglesia y Patrología	Meritissimus
1º		Derecho Público Eclesiástico	Meritissimus
1º		Arqueología e Historia del Arte	Meritissimus cum laude
1º		Canto Gregoriano I	Meritissimus
2º	1950-51	Teología Dogmática De Deo uno et Trino	Meritissimus
2º		Teología Dogmática De Deo Creante et Elevante...	Meritissimus
2º		Teología Moral	Meritissimus cum laude Praemium
2º		Intr. esp. a la Sgda. Escritura	Meritissimus
2º		Instituciones de Dcho. Canónico	Meritissimus
2º		Misionología	Meritissimus cum laude
2º		Acción Católica	Meritissimus
2º		Canto Gregoriano II	Meritissimus
3º	1951-52	Teología Dogmática De Verbo Incarnato	Meritissimus cum laude
3º		Teología Dogmática De Christi Gratia	Meritissimus
3º		Teología Moral	Meritissimus cum laude Praemium
3º		Sagrada Escritura: San Pablo	Valdemeritus
3º		Instituciones de Dcho. Canónico	Meritissimus
3º		Sociología	Valdemeritus
3º		Acción Católica	Meritissimus
3º		Canto Gregoriano III	Meritissimus

Años	Cursos Académ.	Asignaturas	Calificación en el examen/Ordinaria
SAGRADA TEOLOGÍA			
4º	1952-52	Teología Dogmática De Sacramentis in genere	Meritissimus
4º		Teología Dogmática De Sacramentis in specie	Meritissimus
4º		Teología Moral	Meritissimus cum laude
4º		Sgda. Escritura Antiguo Testamento	Valdemeritus
4º		Sgda. Escritura Nuevo Testamento	Meritissimus
4º		Ascética y Mística	Meritissimus cum laude
4º		Elocuencia Sagrada	Meritissimus cum laude
4º		Teología Pastoral	Meritissimus cum laude

3. Deseando recibir el Orden del Presbiterado⁷

La formación académica del joven Manuel Castiñeira es buena, su formación religiosa y moral también lo parece como acredita el hecho de que fuese recibiendo la tonsura y las órdenes menores en el tiempo y forma establecidos en la época. La tonsura era un rito por el que el varón bautizado pasaba a formar parte de la jerarquía eclesiástica. No consta en el expediente de órdenes la fecha en la que recibió dicho rito pero sí podemos decir que tuvo que ser en 1948 o 1949 pues este rito obligaba al candidato a las órdenes sagradas a llevar en adelante sotana y el cabello tonsurado (en el clero secular de la época consistía en un cerco rasurado en la cabeza de diámetro muy reducido)⁸. Luego recibió las órdenes menores del ostiariado y lectorado el día 23 de diciembre de 1950. Las órdenes del exorcistado y acolitado le fueron conferidas juntamente el día 17 de febrero de 1951.

Las órdenes mayores las recibió los días 22 de junio de 1952 (subdiaconado), el diaconado a comienzos de 1953 y por fin fue ordena-

7 Es la expresión que utiliza para solicitarle al Card. Quiroga que le admita a la recepción de dicho orden en la instancia que se conserva en el Archivo del Arzobispado de Santiago con fecha de 15 de abril de 1953. Aunque es una expresión protocolaria en aquel joven no era tal expresión formal sino una constatación de la realidad que vivía en su interior según el parecer de quienes informaron de él en esta circunstancia y cuyo expediente de órdenes se conserva en el Archivo del Arzobispado.

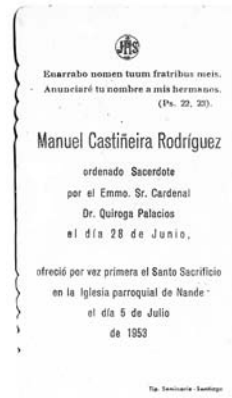
8 Las fotos que he podido ver le muestran vestido de laico hasta 1948, sin embargo aparece de sotana y con la coronilla tonsurada desde ese año.

do presbítero el día 28 de junio de 1953 tras haber superado todas las asignaturas del *curriculum* de estudios y haber realizado los ejercicios espirituales.

D. Manuel reunía todos los requisitos canónicos para poder ser admitido a la recepción del sacramento que le convertiría en sacerdote. En ella manifiesta al Card. Quiroga su deseo de recibir este sacramento tras haber recibido el del diaconado. Todas las órdenes, tanto menores como mayores, las recibió en la iglesia de San Martín Pinario y le fueron administradas por el cardenal-arzobispo D. Fernando Quiroga.

Este hecho le marcará ya para siempre. Cuando –pasados los años–, refiere esta experiencia le gusta relatar como junto a él fueron ordenados otros veintiocho compañeros diocesanos y que luego se desplazaron a la Catedral procesionalmente en una fila innumerable; pues no sólo eran estos sino también los tres que habían recibido la prima clerical tonsura, doce entre exorcistas y acólitos, cuarenta y tres subdiáconos, 3 diáconos diocesanos y dos franciscanos⁹ que cantando un *Te Deum* recorrieron el espacio que existe entre San Martín Pinario y la Catedral. Ya en la Estrada no dejaba de asistir a la celebración de la Misa Crismal en la Catedral y manifestar su gozo de renovar las promesas de la ordenación anualmente y a la fiesta de San Juan de Ávila, patrón del clero secular español¹⁰.

El 5 de julio celebró su primera misa solemne en su parroquia natal de San Simón de Nande (Laxe) acompañado de los suyos. Su familia no había podido asistir en grupo a la ordenación a Santiago pero sí lo hicieron en esta misa. D. Manuel tenía en este momento veintiséis años, y un especial deseo de servir a la Iglesia anunciando



Recordatorio de su ordenación sacerdotal.

9 Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago, 20 de julio de 1953, nº 2978.

10 Ambas están seguidas de una comida posterior en el Seminario Mayor para los sacerdotes en la que disfrutaba enormemente y cobraba impulsos. Su último año de vida participó con gran esfuerzo en los Ejercicios Espirituales previos a la fiesta de San Juan de Ávila en cuyo día la diócesis homenajea a los sacerdotes que celebran sus Bodas de Oro y Plata.

—como reza su lema de ordenación—, el nombre de Dios a sus hermanos (Cf. Sal 22, 23).

Con el transcurrir de los años manifestará su alegría por la vocación sacerdotal recibida; con motivo del homenaje que se le hizo en A Estrada en sus bodas de oro sacerdotales (1953-2003) comentó: “Son feliz por ver que servín para algo. Puiden escoller outros camiños como a docencia, pero preferín facerme párroco porque é unha actividade moi ilusionante”¹¹.

4. Primeros destinos

4.1. Coadjutor en Muros

Tras descansar unos días con su familia en la casa paterna ubicada en el lugar de Rens de la parroquia de Nande recibe el quince de julio su primer destino. Se le nombra coadjutor de D. Ramón García Longo, que era párroco de Muros. En este lugar tuvo *nuestro párroco* su primera experiencia sacerdotal. Le escuché relatar en varias ocasiones como su llegada a Muros había sido de noche y como aquella villa lo había recibido con emoción los días siguientes. Al bajarse del autobús se dirigió a la casa rectoral donde el párroco, tras invitarlo a cenar, lo llevó a la casa de “las Picas”. Esta vivienda está ubicada frente a la iglesia parroquial y en ella tenían costumbre de alojar a los sacerdotes que colaboraban con el párroco. Se sintió muy acogido por las tres hermanas Leis Castellat llamadas Manuela, Juana y Lola.

Pasaba bastante tiempo con Manuel Fiúza que era el director de la Caja de Ahorros con quien entabló una especial amistad. La diferencia de edad entre el párroco y el coadjutor era considerable pues el primero tenía ya ochenta años¹² y llevaba cincuenta y seis años de cura frente a los 18 días que llevaba el joven Castiñeira. Este hecho ayuda notablemente a que empatice con la población más joven que en los pocos meses que pasó en la villa de Muros (de julio a diciembre) fue objeto de su dedicación sacerdotal primera.

11 Diario de Pontevedra, Entrevista, 25.04.2004.

12 Cf. Oficina Diocesana de Información y estadística, Guía de la Archidiócesis de Santiago 1965, p. 499.



En Cee, mayo de 1954.



En el homenaje al anterior párroco de Cée.

Muros superaba los 3.000 habitantes, con varios centros de culto dependientes del párroco y una casa religiosa con colegio que era regentada por las Religiosas del Amor de Dios. En este pueblo escuchó sus primeras confesiones¹³ y unió en matrimonio a ocho parejas¹⁴ (¡las primeras!) además de ayudar al párroco en otras tareas. Actividades todas estas que fueron configurando el quehacer del resto de sus días.

4.2. Ecónomo de Cee

El día 2 de diciembre de 1953 recibe el nombramiento de ecónomo de la parroquia de Santa María de Cee. Allí trabajará ya como único cura encargado pese a no tener nombramiento de párroco. Dispone el horario, el catecismo y la campaña del Rosario en Familia que tuvo lugar en el mes de mayo de 1954 con motivo del Año Mariano. Se lanza a la visita de enfermos y colabora con el ayuntamiento en la organización del acto de entrega del título de hijo adoptivo de Cee a D. José Pego Martínez (ex-párroco de esta villa) y desde

13 Anoto aquí por significativa la anécdota que le escuché contar. El párroco le asignó uno de los confesionarios de la antigua colegiata parroquial para que mientras él celebraba la Misa el coadjutor escuchase en confesión a quien quisiera hacerlo. La anécdota es que no había confesado a nadie –según su propio testimonio– hasta que llegó a Muros y ya tenía licencia para hacerlo. Temblando –decía– por ser la primera vez que iba a ejercer dicho ministerio fue al confesionario y se acercó una mujer que una vez que terminó salió y en la entrada de la iglesia le preguntaron: “Ves de confesarte co cura novo? ella contestó: “A primeira de todas, lambina eu!”. D. Manuel decía: “supoño que pensaba que era a primeira confesión en Muros, o que nunca soubo foi que tamén era a primeira da miña vida”.

14 Cf. Archivo parroquial de Muros de San Pedro, Libro de Matrimonios, julio-diciembre de 1953.



Primeras Comuniones en Carril, 1955.



Merienda en la Isla de Cortegada, 1955.

noviembre de 1954 recibe el encargo de profesor interino de Religión en el Centro de Enseñanza Media y Profesional mientras no tome posesión de la parroquia un sacerdote con el nombramiento de párroco que, según carta del Presidente del Patronato Provincial de Enseñanza Media y Profesional, ha de ser el que asimismo se encargue en propiedad de dicha disciplina”¹⁵.

4.3. Ecónomo de Carril

El 2 abril de 1955 el Card. Quiroga lo destina a Carril (Vilagarcía de Arousa) como ecónomo de la misma. En ella, igual que en Muros y Cée, se volcará con la formación de la juventud especialmente en el catecismo, la atención del confesionario y los demás sacramentos. La fiesta del Apóstol Santiago, donde se realiza la Danza de la Espadas que el párroco abre, la de la Virgen del Carmen y la de la Virgen de Guillán (antigua de Cortegada, que se traslada en 1950) serán en distintas ocasiones objeto del recuerdo al ser preguntado por su paso por este hermoso lugar de la ría de Arousa. Su capacidad de trabajo, tanto en el despacho como en el tiempo dedicado al culto o a la enseñanza del catecismo y al confesionario, es en estos años abundante. En cinco meses bautizó a noventa niños y unió en matri-

¹⁵ Archivo personal de D. Manuel, Carta conservada en el Despacho parroquial de A Estrada. Tiene fecha de 22. 11. 1954.

monio a veintitrés parejas¹⁶. Sin embargo, renace en su espíritu el deseo de formarse más y solicita a D. Fernando Quiroga que le autorice a realizar estudios de ampliación en Derecho Canónico en la Universidad Pontificia de Salamanca.

4.4. Estudios en Salamanca

El Cardenal le autoriza para interrumpir su labor en Carril y en octubre de 1955 se traslada a Salamanca. En esta ciudad continuó ejerciendo, al tiempo que estudiaba, la atención pastoral ocasionalmente en distintas comunidades. El frío arrecia en esta región en los meses de invierno hasta el punto de que el río Tormes se congelaba y los charcos en las calles también cuando antes de las siete de la mañana se dirige a uno de los conventos femeninos de la ciudad para celebrar la Misa y luego desayunar e ir a la Universidad. En los dos cursos que pasó en esta ciudad colaboró en diversas parroquias de aquella diócesis e incluso una Semana Santa la pasó en Cuenca prestando ayuda a varios sacerdotes oyendo confesiones, de modo que los fieles pudiesen cumplir el Precepto Pascual. Quisiera dejar aquí esbozado un rasgo de su carácter que es el de la libertad personal y lo importante que la consideraba para la práctica religiosa¹⁷. Uno de los sacerdotes que le pidió ayuda fue un capellán militar de uno de los cuarteles de la ciudad para confesar a los soldados. Una vez en la Capilla observó como los soldados eran colocados en fila y un superior les indicaba con qué sacerdote debían confesarse. Esto no gustó a D. Manuel hasta el punto de que al terminar aquellas confesiones dijo a aquel capellán que por favor no le llamase más para una actividad en la que los soldados fuesen obligados. Este sacerdote invitó a D. Manuel a que preparase la oposición a capellán del ejército a lo

16 Cf. Archivo parroquial de Santiago de Carril, Libro de Bautizados y Libro de Matrimonios, abril-septiembre de 1955.

17 Esta idea es una constante en su trayectoria; durante la predicación la repetía con frecuencia; tanto para resaltarla como para agradecer la presencia de los que participaban en los actos litúrgicos. En la entrevista publicada por el Diario de Pontevedra el 25 de abril de 2004 afirma: "Do que sí me aledo é de que agora á igrexa vai quen quere, a ninguén llo imponen". En muchas ocasiones comentó conmigo el decreto de libertad religiosa del Concilio Vaticano II y la notable influencia que tuvo en su vida. Téngase en cuenta que hoy en día esto se da por descontado en nuestro contexto pero no era así antes del Concilio y de la Transición en España.

que –según su propio testimonio– contestaba: *-Fíxenme cura para estar con xente de tódalas idades e condicións e non entendo o meu ministerio non facendo iso.*

Culminó los dos cursos de especialización en Derecho Canónico y llegó a esbozar su tesina sobre diversos aspectos de la institución matrimonial aunque no pudo defenderla por una enfermedad que le obligó a seguir un tratamiento y descanso.

4.5. Coadjutor y Ecónomo de Lárez

Se trasladó de nuevo a la casa paterna en Nande (Laxe) donde descansa mientras se va recuperando. El 8 de agosto de 1957 fue nombrado Coadjutor encargado o Regente del Divino Salvador de Lárez¹⁸ (Pontevedra). El párroco, D. Leandro del Río Carnota estaba ya muy enfermo y no podía atender debidamente la cura pastoral de este lugar. Allí llega retomando la actividad sacerdotal en parroquia después de casi dos años dedicado al estudio.

Su labor principal encargada directamente por el Cardenal Quiroga era la de organizar el Archivo parroquial que por abandono no se había actualizado desde hacía bastante tiempo. Ante la total imposibilidad del párroco de regir la parroquia y posterior fallecimiento se le emite nombramiento de ecónomo para que pueda disponer de todo lo relativo a la atención administrativa de dicha feligresía.

No le gustaba a D. Manuel estando en A Estrada contar mucho de su periplo vital; pero si de algún sitio habló muchas veces, ese sitio fue Lárez. Y lo hará con nostalgia de los años pasados allí; de las amistades que tuvo en Pontevedra, algunas de las cuales perduraron el resto de su vida, de los partidos de fútbol en Pasarón...etc.

Fue un trabajo arduo pero que se acabó convirtiendo en una de sus aficiones más queridas: el archivo parroquial. Tuvo que reorganizarlo, tomar declaraciones a testigos de los sacramentos de los cuales se deja constancia registrada, hacer los registros de las defunciones, subsanar ausencias...etc.

18 Para la atención pastoral de esta feligresía el Card. Quiroga extendió dos nombramientos: uno como coadjutor encargado o regente con fecha de 8 de agosto de 1957 y otro como ecónomo con fecha de 7 de noviembre de 1957.



Bendición de una remodelación del estadio del Pontevedra C. F.



Parroquia de San Paio, año 1963.

Entabló una amistad fuerte con la Directiva de la Cofradía del Santísimo Cristo del Consuelo. Hizo obras de acondicionamiento en el antiguo monasterio benedictino que en una de sus alas alberga la casa del párroco en la que, tras la muerte de D. Leandro, residirá. Reunió los medios necesarios para la poder realizar la instalación eléctrica en el templo parroquial.

D. Fernando, el arzobispo de Santiago, lo recibió en varias ocasiones sin ningún tipo de cita previa para *arreglar el asunto de Lárez* que durante una temporada preocupó al prelado. Entre las personas que le conocieron en aquellos años queda un recuerdo del que se entresaca la novedad de su estilo pastoral, el esfuerzo y dedicación que tenía con los niños que preparaba para la primera comunión casi de uno en uno. Su paso por allí es recordado por algunas personas; –que en aquella época fueron confirmadas en la primera visita que D. Miguel Novóa, en calidad de Obispo Auxiliar del Cardenal Quiroga, hizo a Lárez– como un sacerdote de carácter fuerte pero de una integridad de vida admirable. En el primer contacto generaba en alguna persona una impresión negativa pero luego en las distancias más cortas supo ganarse el afecto de no pocos feligreses.

En 1965 el Arzobispado convocó un concurso-oposición para la provisión de las parroquias que se hallaban vacantes. El ecónomo de Lárez decide presentarse a dicho concurso pues esta parroquia es una de las que puede ser solicitada por cualquier otro sacerdote que opo-site. En el Archivo parroquial de A Estrada se conserva la papeleta

con los resultados obtenidos en los distintos exámenes con una anotación al dorso donde puede leerse una felicitación manuscrita del canónigo D. Juan Martínez Bretal en la que deja constancia del carácter sobresaliente de sus pruebas.

Y así llegamos al 11 de septiembre, fecha en la que el Cardenal-arzobispo de Santiago provee las parroquias de San Paio de A Estrada y San Lourenzo de Ouzande poniéndolas bajo la atención pastoral de D. Manuel Castiñeira Rodríguez. Al comienzo de este artículo he citado literalmente el nombramiento para dejar constancia de la novedad que el quehacer de D. Manuel supuso en la villa en relación a lo que protocolariamente el nombramiento estipula. Su predecesor inmediato D. Nicolás ha sido un hombre que el pueblo no ha olvidado¹⁹ y al que el propio D. Manuel veneraba de algún modo por los frutos que años más tarde pudo recoger de lo sembrado por este. Entre los dos cubrieron 86 de los cien años del S. XX. Se sabe que D. Manuel había conocido a D. Nicolás en torno a 1960 cuando no podía ni sospechar que sería su sucesor²⁰.

5. Na Estrada, fun recibido coma un arcebispo

El título de este epígrafe es la expresión que él utilizaba al hacer memoria de su llegada oficial a la parroquia de A Estrada. El nombramiento fue extendido a comienzos de septiembre pero la toma de posesión de la parroquia se retrasó hasta el día 31 de octubre, fiesta de Cristo Rey.

El encargado de la parroquia, D. Luis Mazaira por iniciativa del entonces alcalde, D. Mario Blanco y acompañados por el Capitán de la Guardia Civil decidieron visitar al párroco electo en Lérez y ofrecerse para cualquier necesidad que este pudiera tener en relación a su nuevo destino. Después de hablar con él por teléfono fueron allí para que el alcalde le conociese y le presentaron su disponibilidad para ayudarle en cuánto de ellos dependiese.

19 Cf. Arca Caldas, O., "Don Nicolás Mato Varela. Párroco de San Paio da Estrada e San Lourenzo de Ouzande", *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural* 5 (2002).

20 Cf. Castiñeira Rodríguez, M., "Aproximación ás expresións de fe relixiosa e prácticas de piedade dos fregueses de San Paio de Figueiroa e da Estrada", *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural* 8 (2005) p.58.



Camino del templo parroquial, 31 de octubre de 1965.

Se reviste para el rito de la toma de posesión como párroco.



D. Manuel acuerda con ellos que en la tarde del 31 de octubre comenzará su actividad como párroco de A Estrada. Los dos curas que atendían provisionalmente la parroquia, D. Luis Mazaira y D. Baldomero Louro, lo comunican al pueblo y organizan, con la colaboración de los vecinos y del ayuntamiento, la recepción.

El neo-párroco llegó en una comitiva formada por varios autobuses con gente de Lérez que quiso acompañarlo. Se detuvieron en la actual Plaza de la Farola y allí fue recibido con bombas y banda de música. El encargado eclesiástico de hacerle entrega del oficio de párroco fue el párroco de Moreira, D. Constantino Neira Baloira, que era en aquel entonces arcipreste de Tabeirós. Un solemne cortejo se trasladó desde la Plaza a la iglesia; toda la calle D. Nicolás²¹ estaba adornada con banderines.

El cortejo eclesiástico estaba compuesto por el arcipreste, otros sacerdotes de la comarca, los dos encargados provisionalmente de la parroquia, D. Eugenio Rodeja, que impartía clases en el Colegio de la Inmaculada, y el nuevo párroco. Lo acompañaban la corporación municipal de la época, la banda de música y el pueblo que en gran número asistió a esta recepción.

21 Que el 27 de abril de 1962 había sido bautizada así por acuerdo del Pleno del ayuntamiento que escuchó la voz del pueblo que pedía se le dedicase una calle a su difunto párroco.



Visita al Santísimo durante la toma de posesión.

Al llegar a la fachada del templo parroquial se revistió con los ornamentos como para la celebración de la misa —aunque no hubo—, y tuvo lugar el ritual de la toma de posesión del párroco. En primer lugar hizo sonar la campana²² y se le entregó la llave de la iglesia, luego, ya en el templo, se sentó en el confesionario, veneró el Santísimo Sacramento reservado en el Sagrario, hizo su primera homilía en esta tierra a la que desde entonces considerará la suya propia e impartió su primera bendición a los fieles. La sensación tras la solemne entrada en la villa fue unánime para constatar a “boa impresión que causara o novo párroco”²³ entre todos los vecinos.

6. Actividad pastoral

Los parecidos entre D. Nicolás Mato y D. Manuel Castiñeira son abundantes: el primero vino a La Estrada con 37 años, el segundo con 38, ambos llevaban 12 años de curas en ese momento y habían estado en tres parroquias anteriormente; ambos solicitaron al Arzobispo de Santiago ser enviados a este lugar. Una pequeña diferencia es que D. Nicolás fue nombrado párroco por una práctica habitual anterior al Concilio Vaticano II llamada derecho de presentación que en el caso de la parroquia de San Paio de A Estrada lo poseía el Marqués de Ribadulla pero que ya no ejerció al ser nombrado D. Manuel pues ya antes de la finalización del Concilio renunció a favor del obispo de Santiago a dicho privilegio. Por tanto, D.

22 Sería en este momento cuando según su propio testimonio: “Don Nicolás (Mato Varela), dende o vestíbulo do templo parroquial transmitiame unha fonda mensaxe: estás acollido por esta xente con todo agarimo, ben seguro que queren ver en ti unha prolongación da miña presenza, ou, mellor, de Cristo, a quen durante cincuenta anos tentei facer presente e dar a coñecer”. (cf. Castiñeira Rodríguez, M., “Aproximación ás expresións de fe...”, *A Estrada. Miscelánea histórica e cultural* 8 (2005) p.58.

23 Arca Camba, M., Carta a don Manuel Castiñeira, La Voz de Galicia, ed. Deza-Tabeirós, 16.11.2008.



Al enseñar decía que recibía más de lo que daba.



Entierro en la Estrada de Virginia Pereira, esposa de Castelao. A la dcha. D. Antonio Fraguas y Mons. Araújo.

Manuel después del Concurso Parroquial de 1965 presentó solicitud al Sr. Arzobispo para encargarse de esta parroquia y, dada la calificación obtenida en el citado concurso y las demás circunstancias que en él concurrían, le fue concedida.

Desde entonces y hasta su jubilación canónica en febrero de 2004²⁴ ejerció la cura pastoral en la villa de A Estrada y San Lourenzo de Ouzande. Su mayor esfuerzo pastoral se orientó a promover la catequesis, con los mejores métodos de la época. Enseguida irá incorporando las recomendaciones del Concilio que con especial intensidad siguió y estudió. Citamos nada más: la Acción Católica que en esta época estaba en auge en A Estrada con sección de Aspirantes y Mayores, los cursillos de Cristiandad que durante años mantuvo, la Asociación Hijas de María y la del Sagrado Corazón.

Son muchos los acontecimientos y transformaciones que desde entonces se siguieron en A Estrada y Ouzande. Acontecimientos a los que no fue ajeno sino que se implicó en ellos: socorrió necesidades o ayudó a que se socorriesen, desarrolló una importante actividad cultural de la cual una parte fue publicada en esta misma revis-

24 Cuando el Arzobispo, D. Julián Barrio acepta la renuncia canónica a las parroquias de A Estrada y Ouzande, D. Manuel le informa de que se va a quedar viviendo en A Estrada –en el piso de su hermana Benigna– y de que prestará, mientras su salud se lo permita, los servicios que los nuevos párrocos, D. José Antonio y D. Nicolás le soliciten. Estos acuerdan que siga atendiendo sacramentalmente la parroquia de San Lourenzo de Ouzande. Encargo que recibió de muy buen grado pues se sentía muy a gusto en aquel ambiente. Gesto este que los “ouzandeses” agradecieron y se enorgullecen ahora de que repose en su camposanto a la espera de la resurrección.



Un obrero quiso dejar un recuerdo de su implicación en las obras de Ouzande: CDMC, Cura Don Manuel Castiñeira, 17 de enero de 1971 (ábside templo de Ouzande).

ta o en otros artículos. Un análisis pormenorizado de su Biblioteca personal²⁵ lleva a la conclusión de que se trata de un hombre con un gran afán por el saber, en especial del conocimiento teológico, histórico y literario, sobre todo de la literatura gallega.

Desearía dedicarle más páginas y tiempo a todos los años y trabajos de D. Manuel como primer párroco

del post-concilio en A Estrada. Así parece exigirlo su capacidad intelectual, adornada por una memoria prodigiosa, las innumerables horas de catequesis, la ingente cantidad de eucaristías celebradas, la predicación ordinaria y extraordinaria, las misiones populares, novenas, las obras de teatro, y el afán que ponía en la celebración digna de los oficios de la Semana Santa.

Es sorprendente la gran cantidad de Bautismos que en estos años se celebraron²⁶, los niños preparados para la primera comunión, los jóvenes que recibimos la Confirmación. Las visitas calladas y siempre estimulantes a los enfermos a los que acompañaba con una especial dedicación y capacidad para entenderlos; incluso ya emérito no dejaba de visitar a cuantos se lo pedían. Son estas obras las que seguramente le han acompañado en su último viaje a la Casa del Padre y que lo convirtieron en palabras del alcalde “en un dos persoeiros representativos da sociedade estradense”²⁷.

¡Cuántas cosas que conozco y otras, seguramente más, que desconozco! Todas ellas merecen una dedicación más completa para ofrecerlas en otra ocasión con un artículo dedicado a la etapa estradense que sin duda fue la que más lo marcó. Teniendo en cuenta que

25 Su hermana, Dña. Benigna, se ha tomado la molestia de catalogarla casi en su totalidad.

26 Durante bastantes años preparados uno a uno en la propia casa del niño/a. D. Manuel visitaba a la familia que iba a bautizar y con los padres y padrinos tenía una catequesis pre-bautismal. Lo mismo hacía, hasta que hubo tanatorios, con las familias que velaban un difunto en su casa. De noche los visitaba, conversaba con ellos y les ofrecía la posibilidad de celebrar la Misa en la casa una vez que la mayor parte de la gente se hubiera marchado.

27 Dono López, J.A., Carta de pésame á familia de D. Manuel, 11.11.2008.

de los ochenta y un años de vida, cuarenta y tres los pasó en esta tierra. ¡Cuánto podría recogerse sobre las obras de traída del agua a las casas en Ouzande que confiesa: *A idea xurdúme un día de chuvia no que vin como as mulleres tiñan que estar alí mollándose mentres chovía*²⁸, el arreglo de la iglesia de A Estrada en los años 70²⁹, la remodelación del atrio en ambas parroquias, su predilección por las personas necesitadas y enfermas³⁰, el episodio de devolución de las Actas más antiguas del Concello de A Estrada (entre las que están las de su constitución), el acompañamiento espiritual de personas, el afán por promover el culto mariano y eucarístico en los meses de mayo y junio, la entrega de la cruz *Pro Ecclesia et Pontifice* a Luis García el sacristán, el curso sobre el toque de las campanas, el centenario de la colocación de la primera piedra del templo de A Estrada, el homenaje en el que se le dedicó el *Paseo Manuel Castiñeira* y otras muchas actividades merecen un tratamiento más extenso.

Para acompañarle en la misión parroquial contó casi siempre con coadjutor (incluso en los primeros años con dos) de los que también podría dar ahora una lista y con los que al cumplir ochenta años quiso reunirse e invitarles a una celebración en la iglesia de A Estrada y luego a una comida. A finales de 1997 solicitó al Arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio que nombrase a otro sacerdote párro-



Bendición de la Academia Galega de Seguridade Pública, 3 de octubre de 1997.

28 Diario de Pontevedra, Entrevista, 25.04.2004

29 Sería digno de todo un artículo el proceso de obras en el templo parroquial y el análisis del tiempo que se utilizó como lugar de celebración el antiguo cine donde hoy está la cafetería Nicol's y los festivales que se organizaron para recaudar dinero. De todo esto se podrían recoger testimonios y fotografías que seguramente muchas personas conservan.

30 Cf. Ortigueira Barros, J.A., *In Memoriam*, La Voz de Galicia, ed. Deza-Tabeirós, 12.11.2008.



En el Monte de las Bienaventuranzas, Tierra Santa, 28 de diciembre de 1980.

co *in solidum* para que pudiese luego sucederle a su renuncia. A comienzos de 1998 se incorporó a la actividad parroquial D. Nicolás Alvarellos López que también muy pronto se ganó por su bondad natural el querer del pueblo. A este la salud no le acompañó y su fallecimiento sobrevino en julio de 2007.

Aunque en una entrevista de Televisión Estrada sobre las obras del templo de Ouzande y del adementamiento del atrio, declaró que de no haber sido sacerdote hubiese sido cantero por su afición a las cosas de piedra puede decirse de él que había nacido para ser sacerdote. También fue cantero pues en sus propias palabras: “O párroco é un artista que fai seres humanos”³¹. Esculpió según sus posibilidades muchos seres humanos, en su caso muchos creyentes.

7. Un discreto adiós

Con un discreto adiós se fue D. Manuel de entre los suyos. Su fallecimiento se produjo la madrugada del 11 de noviembre de 2008. El actual párroco lo comunicó de inmediato a las autoridades eclesísticas y vía móvil a muchas personas; la radio y televisión de la Estrada y la prensa dedicaron varias noticias a su persona.

Los dos meses anteriores, tras un breve ingreso hospitalario, se vio obligado a permanecer en cama con muy escasa movilidad. Lo aceptó con gran entereza manifestando su fe y su unión a Cristo con quien llevaba la Cruz. Las pocas veces que –por desgracia–, pude acercarme a él en este tiempo hacía un esfuerzo por hablar, o en las ocasiones en las que los sacerdotes le llevamos la comunión demostró una vez más su coherencia haciendo un esfuerzo por rezar, escuchar las oraciones, contestar...etc. Agradecía la compañía. Hasta en esos momentos demostró ser un buen pastor preguntando por los

31 Cf. Diario de Pontevedra, Entrevista, 25.04.2004.

suyos. Recibió los últimos sacramentos y discretamente —a su modo—, con la fe profunda que caracterizaba, su vida se fue apagando y le llegó la hora de vivir.

Fue velado primero en el tanatorio y luego, desde la primera hora del día 12 de noviembre, en la iglesia de San Paio. Allí recibió la visita de un pueblo que abarrotó las naves del templo. El funeral resultó altamente significativo; pese al incomodo de la una de la tarde del día de feria la presencia fue muy numerosa. La misa exequial fue presidida por D. Julián Barrio con la asistencia de 75 sacerdotes aproximadamente, su familia, y una representación de la corporación municipal, antiguos feligreses de Lérez y sobre todo el pueblo de A Estrada y Ouzande.

El Arzobispo le dedicó una homilía emocionada en la que manifestó como la presencia tan numerosa de fieles era un signo elocuente de la vida de D. Manuel. Al mismo tiempo agradeció las atenciones que su hermana Benigna y otras personas tuvieron con él.

A hombros de seis sacerdotes jóvenes fue trasladado su féretro hasta el mismo lugar que cuarenta y tres años antes lo vio revestirse de sacerdote por vez primera en A Estrada. Desde la plaza de la iglesia; el coche fúnebre transitó por rúa S. Antonio, Justo Martínez, Farola, Pérez Viondi y su Paseo hasta San Lourenzo por expreso deseo suyo. Allí, a la sombra de una cruz solitaria, en medio del cementerio, reposa en su Ouzande amado.

Una sencilla lápida de granito con una placa de mármol insertada en su interior cubre su sepultura. *Non mores marmor, ut ossa, tegit.* El mármol cubre sus huesos, pero no sus virtudes.